***Blood and I***

I’m so glad that I’m not a doctor, because I do not handle blood well. I see it, and I go into a panic. Somebody’s life essence is escaping!! Paper cuts, bad knife skills while cooking, anything bleeds, and I’m either in a panic (if I’m bleeding), or doing whatever I can to leave the area (if it isn’t me).

I have vivid memories of myself around age 20, my mother waking me up to tell me that we need to go somewhere, but I’m not fully awake so I don’t catch everything she said, and when I walk out to the living room, there’s my father sitting on the sofa, but he’s not really sitting on the sofa because there’s a pile of towels under him, and these towels are soaking in blood, I can see the blood permeating the fibers of the towels changing their color from off-white to deep red, and I go into my room to change, but I need to sit down because I’m not feeling well, and I need to catch my breath, and I can see the borders of my vision closing in like an iris door, and the next thing I remember is my mother trying to pick me up from the floor because I’ve fainted, banged my head open, and now she has \*two\* people bleeding.

Another incident happened with my daughter. She developed a frenulum after teething, a piece of skin connecting her upper lip to the gums between her front teeth. The doctor told us, as soon as she starts walking, she’s going to fall and trip and that skin is going to break and bleed, and you’re going to panic because of the amount of blood that you’ll see doesn’t make sense considering how tiny she is, but all you have to do is put your finger on top of the lip and hold it down and the bleeding will stop.

And she fell, and the frenulum broke, and she started to bleed, and did I remember what the doctor said? Yes, I did, and I applied the pressure and tried to be a brave father, but it wasn’t working and the blood kept flowing, and I started to panic, and my daughter fed off of that emotion and started squirming, and I couldn’t stand it anymore and I drove her to the emergency room. For a broken frenulum.

At the same time, I’m a consistent blood donor. I have my own fan club there; they greet me when I walk in, they have my seat warmed up and everything. They pull out all the stops for me. They love me because my vital signs are excellent, and I’ve got veins like fire hoses. I can donate 3 units of platelets in a little more than an hour, which is one of the “advantages” of being overweight.

Why do I donate blood when I’m so afraid of it? The incident with my father was the start of a bout with colon cancer, which ended his life 13 months later. During his convalescence, I donated blood twice to him, but that wasn’t enough. We put out calls on the radio for our blood type, A-, a rare one, and I was put in contact with someone who managed a list of donors with A- blood. These people had no compunctions about donating blood to someone they didn’t know; all they asked for was that I add my name to the list so that I could help someone else. Thanks to them, I could keep my father around a little while longer.

From that moment on, I’m a regular at the Red Cross, and at blood drives. I’ve donated platelets 5 times this year, this past Tuesday I gave a pint of blood at a blood drive. If it can give someone some more time with their loved one, I’m happy to do it. JUST DON”T SPILL IT!!

Sangre

Nunca me ocurriría ser doctor, simplemente porque no tolero ver sangre. Se me alborotan los nervios si veo sangre derramada. ¡Se le está escapando la vida a alguien! Un accidente con el cuchillo en la cocina, una cortadura con una hoja de papel, si hay sangre de por medio, o entro en pánico si se trata de mi sangre, o me voy corriendo si es otra persona.

Tengo recuerdos vívidos de cuando yo tenía 20 años, y mi madre me despierta porque tenemos que ir a algún lugar, pero no estoy despierto del todo así que no entiendo todo lo que me dice, y entro a la sala a preguntarle, y veo a mi padre en el sofá, pero no está sentado del todo en el sofá, porque hay una pila de toallas debajo de ‘el, y veo esas toallas empapándose de sangre, veo la sangre permear las fibras de esa toalla cambiándola de color blanco a un rojo oscuro, y regreso a mi habitación a cambiarme de ropa, pero me tengo que sentar porque no me siento bien, y me falla la respiración, y veo el borde de mi visión cerrándose, y lo próximo que recuerdo es mi madre intentando levantarme del piso porque me he desmayado, y ahora ella tiene \*dos\* personas que necesitan atención médica.

Otro incidente es la de mi hija Sophia. Ella nació con un fr’enulo, que conectaba su labio superior a la encía, y cuando los dientecitos comenzaron a salir, el doctor nos dijo que cuando comenzara a caminar, ella se iba a caer y ese fr’enulo se iba a romper y sangrar, pero lo ‘único que tenía que hacer era aplicar presión en el labio superior.

¿Y cuando Sophia se cayo y ese fr’enulo se rompió, ustedes creen que me acordé de lo que el doctor dijo? Pues sí me acordé, e intentando comportarme como padre valiente, le puse el dedo en el labio superior para aplicar presión, pero no se detenía la sangre, y me subía el pánico, y ese pánico se pasaba a la niña y se intranquilizaba, y llegó a un punto en que ya no aguantaba más y la llevé a Emergencias.

Pero aun conociendo ese aspecto de mi persona, al menos una vez al mes, voy a la Cruz Roja a donar. Yo tengo un fan club allá; me conocen desde que entro, me tienen mi asiento precalentado, todos los lujos. Ellos me adoran porque mis estadísticas vitales son excelentes, y tengo venas que parecen mangueras de bombero. Puedo donar 3 unidades de plaquetas en poco más de una hora, uno de los beneficios de tener algo de sobrepeso.

¿Porque dono sangre si le tengo tanto pavor? El incidente con mi padre fue el inicio de su batalla con cáncer del colon, el cual terminó derrotándolo 13 meses después. Yo le done sangre dos veces durante su convalecencia, pero no fue suficiente. Hicimos llamadas para que anunciaran por la radio la necesidad de sangre tipo A-, el cual es difícil por su rareza, y nos pusieron en contacto con alguien que administraba una lista de donantes de sangre tipo A-. No tenían problema alguno para donar sangre a un desconocido; solamente me pidieron que añadiera mi nombre a su lista para que yo ayudara a otros con esa necesidad. Gracias a esas personas, pude tener a mi padre vivo un poco más.

Desde ese momento, he sido un donante fiel a la Cruz Roja. Este sábado temprano por la mañana, voy a donar plaquetas. Si le permite a alguien tener más tiempo con sus seres queridos, me considero satisfecho. ¡Lo ‘único que pido es que NO LO DERRAMEN!